

La Mujer y el Dragón



Apocalipsis 12

“Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.”

Isaías 52:1.

LA MUJER Y EL DRAGÓN

APOCALIPSIS 12

Se ha preguntado alguna vez ¿cómo es que la iglesia de Dios al final vencerá al mundo y al enemigo de las almas? ¿Cómo es que *ella*, a pesar de todos los problemas adentro y afuera llega a ser, como lo expresa el apóstol Pablo, “Una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante?”

Este tema responderá estas interrogantes y nos ayudará a entender como la iglesia de Dios será victoriosa.

Pero antes de iniciar nuestro estudio leamos lo que dice la Pluma Inspirada en

El Conflicto de los Siglos, p. 559 – “Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” (Génesis 3:15) La divina sentencia pronunciada contra Satanás después de la caída del hombre fue también una profecía que, abarcando las edades hasta los últimos tiempos, predecía el gran conflicto en que se verían empeñadas todas las razas humanas que hubiesen de vivir en la tierra.”

Esta referencia nos muestra el gran conflicto en que estamos involucrados. Nos muestra el conflicto entre el diablo y la iglesia de Cristo que empezó desde el tiempo cuando el hombre cayó en pecado. Y ese conflicto va a continuar hasta el fin del tiempo. Y esa lucha que ha existido por muchos años es lo que vamos a estudiar hoy.

Por lo tanto, pidamos al Espíritu Santo que nos bendiga y nos guíe en este estudio.

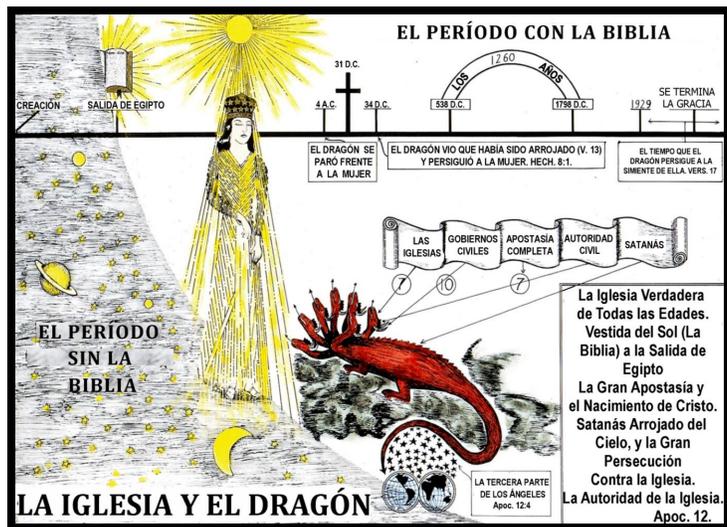
Nuestro estudio está basado en Apocalipsis, capítulo 12, donde se encuentra el conflicto de la mujer y el dragón - Un tema muy importante para nosotros. Veremos como el enemigo ha querido destruir a la mujer a través de las diferentes edades, y como él está trabajando hasta hoy día para destruir a la iglesia de Dios. Vayamos a

Apocalipsis 12:1-17 - “Y apareció en el cielo una gran señal. Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. ²Y estando encinta, clamaba con dolores de parto en la angustia del alumbramiento. ³También apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete coronas; ⁴y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su Hijo tan pronto como naciese. ⁵Y ella dio a luz un Hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. ⁶Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. ⁷Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; ⁸pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. ⁹Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra

del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. ¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. ¹³Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. ¹⁴Y se le dieron a la mujer las **dos alas** de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. ¹⁵Y la serpiente **arrojó** de su boca, tras la mujer, **agua como un río**, para que fuese arrastrada por el río. ¹⁶Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. ¹⁷Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

Aquí vemos a

- Una mujer vestida del sol, teniendo la luna debajo de sus pies.
- La mujer estaba encinta y a punto de dar a luz clamando con dolores de parto.
- La mujer tenía una corona con 12 estrellas.
- Un gran dragón escarlata frente ella, esperando para destruir al niño tan pronto naciere.
- El dragón tenía 7 cabezas y 10 cuernos, y coronas sobre las cabezas.
- Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas y las arrojó a la tierra.



Veremos que este es el conflicto entre la iglesia de Dios y el diablo. Estudiaremos los diferentes símbolos para saber que representa cada uno de ellos. Veremos que este conflicto ha existido desde el principio y va a continuar hasta el fin del tiempo, así como también, cuál va a ser nuestra obra como iglesia de Dios y como individuos en este conflicto y que debemos hacer para salir victoriosos.

Regresando a

Apoc. 12:1 - “Y Apareció en el cielo una gran señal: Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.”

Para entender esta profecía, primeramente necesitamos ver el significado de la mujer.

¿Qué representa una “mujer” en la Biblia?

Jeremías 6:2 da la respuesta, “He comparado a la hija de Sion a una bella y delicada mujer.” [Versión - RVA]. Una mujer en la Biblia es usada frecuentemente como un símbolo de la iglesia de Dios. La Inspiración señala en

El Conflicto de los Siglos, p. 431, “En el capítulo 17 del Apocalipsis, Babilonia está simbolizada por una mujer, - figura que se emplea en la Biblia para representar una iglesia, siendo una mujer virtuosa símbolo de una iglesia pura, y una mujer vil, de una iglesia apóstata.”

Por consiguiente vemos que una mujer en la Biblia simboliza a la iglesia. En este caso, esta mujer es pura, por lo tanto representa la iglesia de Dios, el pueblo de Dios.

¿A cuál iglesia ella representaría?

A la iglesia judía, ¿por qué? Porque la iglesia judía era la que esperaba a Cristo y aguardaba su primera venida.

Noten que la mujer ya estaba encinta con Cristo cuando Juan primero describe a la mujer. Si Jesús es quien dio nacimiento a la iglesia cristiana, entonces, ¿cómo podría ella ser su madre? ¿Acaso no nació Cristo por lo menos 30 años antes de que la iglesia cristiana viniera a la existencia? Por lo tanto, la mujer si existió desde tiempo atrás en el tiempo de la dispensación judía. Y más tarde, después del nacimiento de Cristo, la mujer llega a ser la iglesia cristiana. Sabemos esto porque ella estaba vestida del sol mientras Cristo estaba en el vientre. Él todavía no había nacido y sin embargo **la mujer estaba vestida del sol**.

El vestido de sol

El salmista dice en el Salmo 119:105, "*Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino.*" La Palabra de Dios, está representada por la lámpara - la luz que alumbró el camino del cristiano y el camino de la iglesia.

Entonces, cuando la Biblia menciona que la mujer estaba vestida del sol, es una representación de que la Palabra de Dios estaba brillando sobre el pueblo de Dios al tiempo cuando Juan mira a la mujer.

La luna debajo de sus pies

La luna refleja naturalmente la luz del sol, son las dos agencias que dan luz, irradiando la verdad de Dios. La diferencia es que una manda sus rayos directamente y la otra indirectamente. En

El Conflicto de los Siglos, p. 7, nos dice que "Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempo de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces compilados en un libro inspirado. Esa labor continuó durante el largo período de dieciséis siglos, desde Moisés, el historiador de la creación y el legislador, hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del Evangelio."

Antes de Moisés la Palabra de Dios era transmitida por tradición oral de padres a hijos. La luna es un símbolo de la tradición oral, es decir, el tiempo cuando la Palabra de Dios era transmitida oralmente de padres a hijos. Pero desde el tiempo de Moisés la Palabra de Dios fue dada directamente por escrito - cuando la mujer empezó a recibir los rayos directos del sol - los rayos directos de la Palabra de Dios.

El tiempo de la luna, el tiempo de la tradición oral, el período sin la Biblia, - estaba pasando - y es por eso que la luna estaba debajo de sus pies.

Por lo tanto, esta mujer representa la iglesia eterna de Dios - su pueblo vestido de su verdad desde el comienzo del tiempo hasta el fin. En otras palabras, la iglesia verdadera de Dios se identifica como aquellos que poseen la verdad de Dios para su día. **Ella es la iglesia perpetua de Dios de todo el tiempo**. Ella es la verdad que dio a luz a Cristo, y es la mujer que da nacimiento a cada uno de sus hermanos, todos sus verdaderos seguidores. Así, la mujer vestida con la Palabra de Dios es la Palabra escrita en acción - puesta por obra.

Apoc. 12.1 dice: *"y sobre su cabeza una corona de doce estrellas."*

¿Cuál es el significado de su corona?

Una "**corona**" en la Biblia representa **autoridad**. Un rey es coronado denotando su autoridad, su señorío. "**Doce**" en la Biblia representa **el gobierno de Dios**. Sabemos esto al leer en Mateo 19:28. *"Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel."* Recordemos que hay 12 meses del año, 12 puertas en la santa ciudad, 12 fundamentos, 12 patriarcas, 12 tribus, 12 apóstoles, etc. Doce es símbolo del gobierno de Dios. Por tanto, las 12 estrellas en la corona de la mujer representan su gobierno desde los patriarcas hasta la dispensación del Nuevo Testamento.

Apoc. 12:2, 3 - *"²Y estando encinta, clamaba con dolores de parto en la angustia del alumbramiento. ³También apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete coronas."*

Aquí nos muestra que la mujer estaba encinta - una representación de que la mujer, la iglesia judía, dio a luz a Cristo. Esto lo podemos ver en

Isaías 9:6, 7 *"⁶Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto."*

El hijo que nació de la mujer representa a Cristo, siendo la iglesia judía la que dio a luz a Cristo.

Apoc. 12:5 menciona que *"⁵ella dio a luz un Hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono."*

Este niño que dio a luz es Jesús nuestro Señor, quien después de haber conquistado al pecado en esta tierra ascendió al trono de Dios al cielo. Vayamos a

Hebreos 8:1 para constatar esto - *"Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos."*

La Biblia dice que el diablo estaba listo para destruir al hijo varón tan pronto como naciera. El diablo obró a través de Herodes para que se diera un edicto en que tuvieran que morir todos los niños como lo expresa

Mateo 2:16 - *“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los sabios, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los sabios.”*

¿Cuál era el propósito? El diablo quería destruir a Cristo, pero no pudo.

Apoc. 12:3, 4 dice: *“También apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete coronas. ⁴y su cola arras-traba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra...”*

El color rojo denota iniquidad, pecado, maldición.

¿A quién representa el “dragón”?

Los versículos 3 y 4 lo describen teniendo 7 cabezas y 10 cuernos y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo. El versículo 9 dice, *“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.”* Por consiguiente, El dragón es símbolo del diablo, el enemigo de Dios y del hombre.

¿Qué representan las 7 cabezas?

Las “cabezas” en la Biblia son símbolos de cuerpos religiosos o iglesias, en otras palabras, movimientos religiosos. Recordemos que en Apocalipsis 13 la bestia semejante a un leopardo tenía 7 cabezas y una estaba herida de muerte. Sabemos que una de esas cabezas, la herida, simboliza el papado, la cual sin duda es un cuerpo religioso. Por tanto, si una cabeza es un cuerpo religioso, entonces todas las 7 cabezas deben ser cuerpos religiosos también. 7 simboliza completo de acuerdo a Hechos de los Apóstoles, p. 467. De esta manera el dragón tenía control sobre todas las iglesias o cuerpos religiosos de ese tiempo, es decir, el tiempo de la iglesia judía – el tiempo cuando Cristo estaba por nacer, – el tiempo de la monarquía romana.

¿Qué representan los 10 cuernos?

De acuerdo a

Daniel 8:20, 21 que dice: *“En cuanto al carnero que viste, que tenía **dos cuernos**, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia, y **el cuerno grande** que tenía entre sus ojos es el rey primero.”*

Representan gobiernos o poderes civiles. En este pasaje bíblico, los reinos de Medo-Persia y Grecia, fueron comparados a un carnero y a un macho cabrío respectivamente. El carnero de Medo-Persia tenía 2 cuernos que representaban a los reyes de Media y de Persia, y el macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos, el cual representaba a Alejandro el Grande de Grecia.

En otras palabras, los cuernos del dragón, así como en otras partes de la Biblia, simbolizan poderes civiles, gobiernos civiles. El número “**diez,**” denota universalidad.

Apocalipsis 12:3 dice que **las coronas estaban en las cabezas** y no en los cuernos. En otras palabras, **las religiones** en el tiempo del nacimiento de Cristo, poseían una autoridad real, una influencia tremenda. Ellas poseían el poder. La historia antigua nos demuestra que las naciones de la antigüedad estaban dominadas por sus religiones. Se dice que sus sacerdotes y líderes eran vistos como dioses, un concepto que afectaba a casi toda operación de los gobiernos antiguos. Con razón las Escrituras pusieron las coronas sobre las cabezas y no sobre los cuernos. Esto también revela que el diablo había tomado el control de la nación judía.

La Biblia dice que **tenía 7 cabezas**, que significa completo. Si esto no fuera verdad, los judíos no hubieran rechazado a Cristo. No hubieran traicionado al Hijo de gloria, y finalmente influenciar a los romanos a azotar y crucificar a nuestro Señor. Por tanto, teniendo “siete” cabezas indica que Satanás tenía el control sobre todas las religiones de ese tiempo – incluyendo a la iglesia judía en conjunto – no a todo individuo, sino colectivamente.

Vayamos a

El Deseado de Todas las Gentes, pp. 27, 28 - “El pueblo a quien Dios había llamado para ser columna y base de la verdad, había llegado a ser representante de Satanás. Hacía la obra que éste deseaba que hiciese, y seguía una conducta que representaba falsamente el carácter de Dios y le hacía considerar por el mundo como un tirano. Los mismos sacerdotes que servían en el templo habían perdido de vista el significado del servicio que cumplían. Habían dejado de mirar más allá del símbolo, a lo que significaba. Al presentar las ofrendas de los sacrificios, eran como actores de una pieza de teatro. Los ritos que Dios mismo había ordenado eran trocados en medios de cegar la mente y endurecer el corazón. Dios no podía hacer ya más nada para el hombre por medio de ellos. Todo el sistema debía ser desechado.

El engaño del pecado había llegado a su culminación. Habían sido puestos en operación todos los medios de depravar las almas de los hombres. El Hijo de Dios, mirando al mundo, contemplaba sufrimiento y miseria. Veía con compasión cómo los hombres habían llegado a ser víctimas de la crueldad satánica. Miraba con piedad a aquellos a quienes se estaba corrompiendo, matando y perdiendo. Habían elegido a un gobernante que los encadenaba como cautivos a su carro. Aturdidos y engañados avanzaban en lóbrega procesión hacia la ruina eterna, hacia la muerte en la cual no hay esperanza de vida, hacia la noche que no ha de tener mañana. Los agentes satánicos estaban incorporados con los hombres. Los cuerpos de los seres humanos, hechos para ser morada de Dios, habían llegado a ser habitación de demonios. Los sentidos, los nervios, las pasiones, los órganos de los hombres, eran movidos por agentes sobrenaturales en la complacencia de la concupiscencia más vil. La misma estampa de los demonios estaba grabada en los rostros de los hombres, que reflejaban la expresión de las legiones del mal que los poseían. Fue lo que contempló el Redentor del mundo. ¡Qué espectáculo para la Pureza Infinita!

El pecado había llegado a ser una ciencia, y el vicio era consagrado como parte de la religión. La rebelión había hundido sus raíces en el corazón, y la hostilidad del hombre era muy violenta contra el cielo. Se había demostrado ante el universo que, separada de Dios,

la humanidad no puede ser elevada. Un nuevo elemento de vida y poder tiene que ser impartido por Aquel que hizo el mundo.”

Esta referencia nos muestra que cuando Cristo nació, lo que Él contempló fue una generación que estaba completamente bajo el control del diablo y es por eso que nuestro Señor fue entregado a los romanos por la iglesia en ese tiempo. Sin embargo hubo quienes se estaban preparando para la venida de nuestro Salvador, quienes estaban ansiosamente aceptando la luz del evangelio y lo aceptaban completamente.

Por ejemplo, los pastores, la profetiza Anna, Simeón, un hombre justo y devoto; las multitudes, las masas humildes que con mucho gusto recibieron el mensaje de esperanza y sanidad de Cristo, y hombres que posteriormente serían los grandes apóstoles que dejaron todo por su Maestro, los cuales se mantuvieron firmes y leales y permanecieron fieles a su Señor. Ellos no estaban bajo el control del dragón. Ellos estaban vestidos del sol, la luz de la Palabra de Dios, y como resultado aseguraron su salvación.

Apoc. 12:4, 5 - *“4y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su Hijo tan pronto como naciese. 5Y ella dio a luz un Hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.”*

Satanás no sólo tenía al mundo en general, él tenía la tercera parte de las estrellas del cielo - los ángeles caídos. El libro La Historia de la Redención, las páginas 17-19 nos dice que Satanás y sus simpatizadores fueron expulsados del cielo, algún tiempo antes de la creación.

Noten que la Biblia dice que Satanás los arrastró con su cola, no con sus garras, es decir, los ángeles apóstatas no fueron secuestrados por Satanás. Él no los sacó del cielo, sino por el contrario, ellos se unieron voluntariamente a él y a su rebelión contra el gobierno de Dios. Ellos decidieron voluntariamente unirse con Satanás, y como resultado, ellos también, fueron arrojados del cielo. En

Testimonios para la Iglesia, t. 3, pp. 129, 130, hace esto muy claro: “Satanás, al rebelarse, arrastró consigo a una tercera parte de los ángeles. Estos se apartaron del Padre y del Hijo, y se unieron con el instigador de la rebelión.”

Como resultado de su elección de seguir al archiengañador, ellos rechazaron el amor de Dios, y como resultado, Satanás fue expulsado del cielo y ellos junto con él. Ellos se adhirieron a su cola, por así decirlo, y es por eso que la Biblia dice que los arrastró con su cola. Apocalipsis 12:4 nos dice que Satanás *“los arrojó sobre la tierra,”* es decir, Satanás trajo a sus colegas y su rebelión contra Dios a la tierra. Estaba determinado a herir a Cristo destruyendo a la humanidad. Pero cuando se enteró de que Jesús se convertiría en hombre, ansiosamente esperaba el nacimiento del Salvador, y armado con los poderes civiles y religiosos y con los ángeles caídos, trató de vencer a nuestro Redentor, primeramente, tratando de quitarle la vida al nacer, y luego intentando hacer que Él pecara. Él fracasó y Jesús *“fue arrebatado para Dios y para su trono.”* Él fue resucitado, un Vencedor sobre el pecado y sobre el diablo. Es así como en este contexto Satanás sufrió su primera derrota porque falló en hacer que Cristo fracasara en la tierra. Falló en destruirlo. Jesús vino a esta tierra para liberarnos de las garras del pecado y de Satanás - de las garras del dragón, y tuvo éxito.

Ahora tenemos el fundamento de nuestro tema. De aquí en adelante la batalla entre Cristo y Satanás, entre su iglesia y el archienemigo se intensifica.

Apocalipsis 12:6 dice que la mujer huyó al desierto. Pero,

¿Qué fue lo que hizo que ella huyera?

Apocalipsis 12:7-13 nos da la respuesta: *“⁷Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; ⁸pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. ⁹Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. ¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. **¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!** porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. ¹³Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”*

Aquí vemos que tras haber fallado en destruir a Cristo, Satanás fue lanzado permanentemente a la tierra. En otras palabras, Apocalipsis 12 describe dos lanzamientos diferentes. Noten que **en la primera** ocasión el dragón arrastró a los ángeles con su cola. Pero en **la segunda**, el Señor lo arrojó a la tierra y su lugar no se halló más en el cielo.

El incidente del versículo 4, del dragón arrastrando las estrellas, precede al incidente del versículo 9, el Señor lanzando al dragón. El primero aconteció antes del nacimiento de Jesús, de hecho, antes de la creación, de acuerdo a La Historia de la Redención. Pero el lanzamiento posterior se llevó a cabo después de su resurrección. En otras palabras, Satanás todavía tenía acceso al cielo antes de la crucifixión y la resurrección de Cristo.

Antes de que Cristo viniera, Satanás aun podía ir al cielo y visitar. Solía esperar en las puertas del cielo y acusar al pueblo de Dios de ropas de negrura y contaminación. Es decir, aunque fue expulsado del cielo por su rebelión, todavía se le permitía regresar al cielo en ocasiones, pero después de la muerte y resurrección de Cristo, se le prohibió estrictamente a Satanás regresar al cielo. Fue arrojado permanentemente. En el libro de Job 1:6, 7 encontraremos más prueba de que a Satanás todavía se le permitía tener acceso al cielo antes de la venida de nuestro Señor.

Job 1:6, 7 dice, *“Un día vinieron a presentarse delante del Señor los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo el Señor a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás al Señor, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.”*

Aquí vemos claramente que Satanás tenía acceso al cielo antes de la crucifixión de Cristo.

Hablando acerca del tiempo de la crucifixión, el libro El Deseado de Todas las Gentes, p. 709 dice que a Satanás se le prohibió la entrada al cielo como resultado de la crucifixión de Cristo:

El Deseado de Todas las Gentes, p. 709 - "Si se hubiese podido encontrar un pecado en Cristo, si en un detalle hubiese cedido a Satanás para escapar a la terrible tortura, el enemigo de Dios y del hombre habría triunfado. Cristo inclinó la cabeza y murió, pero mantuvo firme su fe y su sumisión a Dios. 'Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.'

Satanás vio que su disfraz le había sido arrancado. Su administración quedaba desenmascarada delante de los ángeles que no habían caído y delante del universo celestial. Se había revelado como homicida. Al derramar la sangre del Hijo de Dios, había perdido la simpatía de los seres celestiales. Desde entonces su obra sería restringida. Cualquiera que fuese la actitud que asumiese, no podría ya acechar a los ángeles mientras salían de los atrios celestiales, ni acusar ante ellos a los hermanos de Cristo de estar revestidos de ropas de negrura y contaminación de pecado. Estaba roto el último vínculo de simpatía entre Satanás y el mundo celestial."

Aquí dice que el último vínculo de simpatía se había roto entre Satanás y el mundo celestial. Su administración fue expuesta ante los ángeles no caídos. El no podría más acechar a los ángeles mientras ellos salían de los atrios celestiales y ante ellos acusar a la hermandad de Cristo de estar vestidos con ropas de negrura y contaminación de pecado.

El Deseado de Todas las Gentes, pp. 773, 774, declara que "Cristo regresa al cielo después de la resurrección y es bienvenido por el Padre, sus ángeles y los mundos sin pecado. Todos lo rodean, alabándolo, dándole alabanzas por su victoria sobre el pecado, sobre la muerte y la tumba. Luego Jesús le muestra a su Padre su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados y alza sus manos que llevan la señal de los clavos, y "se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido."

Si, Satanás fue arrojado permanentemente a la tierra después de la crucifixión de Jesucristo. Y Apocalipsis 12:12 y 13 declare, "*Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.*"

Satanás estaba furioso porque ya no podía más tocar a Jesús nuestro Salvador. Ahora estaba confinado a la tierra y se le había prohibido regresar al cielo. Entonces decidió derramar su ira en los seguidores de Cristo, sobre la novia de Cristo, la iglesia, la mujer.

Se dice que si un enemigo quiere herir a un esposo, pero no puede, entonces va tras la persona más cercana a su corazón, su esposa. Eso es lo que hizo Satanás. El martirio de los primeros siglos del cristianismo fue el resultado de la ira de Satanás, de su odio hacia Cristo. Quería destruir a la iglesia. Pero la Biblia dice que no amaron sus vidas hasta la muerte.

Examinemos los versículos 6 y 14.

El versículo 6 dice: "*Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.*"

El versículo 14 dice: "*Y se le dieron a la mujer las **dos alas de la gran águila**, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.*"

Poco tiempo después de la crucifixión de nuestro Salvador, la iglesia fue perseguida y así forzada a dejar su tierra –la viña– y residir en el mundo de los gentiles –el desierto–.

Hechos 8:1 dice: *“Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.”*

Aquí empieza una gran persecución contra la iglesia de Cristo, empieza el tiempo de los mártires

“...donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” Tiempo es un año, tiempos son dos años, y la mitad de un tiempo es medio año, que son tres años y medio (3.5x360) = a 1260 días (1260/30) = a 42 meses. Ese período de tiempo es la Edad Oscura - del año 538 al 1798 - ese fue el período que la iglesia de Dios fue protegida por Dios. Para verificar esto vayamos a

El Conflicto de los Siglos, p. 309 - *“Los “cuarenta y dos meses” y los “mil doscientos sesenta días” designan el mismo plazo, es decir, el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir bajo la opresión de Roma. Los 1260 años del dominio temporal del papa comenzaron en el año 538 de J. C. y debían terminar en 1798. En dicha fecha, entró en Roma un ejército francés que tomó preso al papa, el cual murió en el destierro. A pesar de haberse elegido un nuevo papa al poco tiempo, la jerarquía pontificia no volvió a alcanzar el esplendor y poderío que antes tuviera.”*

Actualmente hay un concepto erróneo en cuanto a estos versículos. Normalmente se enseña que la mujer huyó al desierto por sólo 1260 años, sin embargo, la Biblia simplemente declara que fue sustentada por ese período de tiempo. La Biblia no dice específicamente cuanto tiempo estaría allí.

Hoy día la iglesia de Dios está en el desierto. Tuvo que huir del lugar de donde Dios la tenía - en Jerusalén. Ese período de un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo - 1260 días, se terminó en el año 1798, sin embargo, la iglesia no ha regresado a la viña, no ha regresado a su lugar - ¿por qué? porque la iglesia todavía está en el desierto - en la tierra de los gentiles.

Lucas 21:20-24 nos dice, *“²⁰Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. ²¹Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. ²²Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. ²³Mas ¡ay de las que estén encinta, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. ²⁴Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.”*

Estos versículos son muy importantes. Primeramente nos mencionan lo que sucedió en Jerusalén, cuando Jesús les dijo a los apóstoles *“cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos,”* “es una señal para que ustedes salgan de Jerusalén y los que estén afuera, no entren a Jerusalén, porque va a ser destruida.” Y sabemos que esto se cumplió en el año 70. Pero notemos lo que el versículo 24 dice: *“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones.”* La iglesia tuvo que huir al desierto - así fueron llevados por todas las naciones. A

la mujer se le dieron “las dos alas de la gran águila” para que allí fuera protegida, sustentada por Dios.

En otras palabras, la iglesia estaba en Jerusalén pero tuvo que huir al desierto – fueron esparcidos todos los hijos de Dios - “*y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*” Dios tiene un tiempo determinado para que los gentiles estén controlando a Jerusalén. Cuando ese tiempo se cumpla, es entonces cuando la mujer, la iglesia, que está en todo el mundo, sale del desierto y regresa a la viña – al lugar donde Dios la tenía.

Ahorita la iglesia de Dios está en el desierto – está en todo el mundo – representada por Babilonia – las tierras de los gentiles. Pero va a llegar el tiempo en que la mujer va a regresar “*Salid pueblo mío de Babilonia*” – de la tierra de los gentiles, del desierto para ir al reino, para llegar a la viña.

Apoc. 17:1, 3 dice, “*Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas...Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.*”

Cuando Juan ve a la ramera y a la bestia escarlata la ve en el desierto, ¿por qué? porque Babilonia y lo que ella controla es representado por el desierto – donde la iglesia de Dios todavía está – todavía estamos en el desierto. Por eso es que cuando Dios establezca su reino, la iglesia tiene que salir del desierto y tiene que ir al reino de Dios – tiene que ir a la viña, al lugar donde Dios tiene ese lugar de refugio para que entonces caigan las plagas sobre todo el mundo. La Biblia nos muestra esto para mostrarnos que Dios siempre ha cuidado a su pueblo. Vayamos ahora a

Apoc. 12:15 – “*Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.*”

El diablo se dio cuenta que persiguiendo a la iglesia no estaba funcionando, entonces, mandó un río [diluvio en inglés] tras la mujer, un diluvio de inconversos. Intentaba arrastrarla con hermanos falsos, para así paganizarla. “Agua” en la Biblia representa “gente” en la mayoría de los casos. Apocalipsis 17:15 e Isaías 17:12 comparan a la gente con agua.

Algunos mencionan que lo que salió de la boca del dragón representa las personas que tuvieron que huir de la persecución de Europa, y entonces vinieron a este país – Estados Unidos. Siendo esto una interpretación equivocada.

Aquí la Biblia habla de agua que sale de la boca de la serpiente. Lo que sale de la boca del diablo no puede ser bueno. La Biblia está hablando que el diablo está arrojando un río contra la mujer con el propósito de destruirla. Por lo tanto ese río que sale de su boca simboliza a la cizaña que el diablo introduce en la iglesia.

La persecución no le funcionó al diablo porque mataba a muchos pero la iglesia crecía más y más. Entonces cambió su táctica. Se dio cuenta que “si no podía vencerlos, debía unirse a ellos.”

El Conflicto de los Siglos, p. 46 dice: “En vista de esto Satanás se propuso oponerse con más éxito al gobierno de Dios implantando su bandera en la iglesia cristiana. Si podía engañar a los discípulos de Cristo e inducirlos a ofender a Dios, decaerían su resistencia, su fuerza y su estabilidad y ellos mismos vendrían a ser presa fácil.

El gran adversario se esforzó entonces por obtener con artificios lo que no consiguiera por la violencia. Cesó la persecución y la reemplazaron las peligrosas seducciones de la prosperidad temporal y del honor mundano.”

El diablo al ver que no se había llevado a cabo su propósito ahora dijo, ‘voy a implantar mi bandera en la iglesia’ saliendo de esa manera ese río -cizaña- de su boca tras la mujer, para que finalmente la iglesia sea destruida. En otras palabras, después de haber sido arrojado del cielo, y después de haber perseguido a la iglesia, y ella haber huido al desierto, el dragón la siguió hasta allí. Pero en lugar de perseguirla, arrojó un diluvio de gente mundana en un intento de arrastrar al pueblo fiel de Dios. Después de haberse dado cuenta que no podía detener el crecimiento de la iglesia cristiana persiguiendo a sus seguidores, cambió sus tácticas y obligó a los paganos a unirse a sus rangos.

La Biblia [versión en inglés] dice un diluvio. Un diluvio tiene la intención de arrastrarnos. Satanás se sintió obligado a hacer eso, porque como resultado de perseguirla, irónicamente sólo estaba ayudando al propósito divino. Vemos que cuanto más y más eran torturados por su fe, su celo y amor a la verdad, llegaron a ser poderosos testigos de Jesucristo, y así la iglesia creció espiritualmente; creció en creyentes genuinos, porque sólo los creyentes verdaderos se atrevían a mantenerse firmes por la verdad y convertirse en miembros de la secta odiada. Pero cuando el dragón la inundó con los no convertidos, hizo que sus agentes cesaran de oprimir a los cristianos y empezó un compañerismo con ellos. Hizo esto para que pensarán que él era su amigo, y mientras los arrullaba para que durmieran espiritualmente, el enemigo vino y plantó cizaña entre el trigo - y nada ha hecho más daño a la iglesia que esto. Esto es bastante sombrío. Esta ha sido la estrategia más grande de Satanás. “Si no los puedes vencer, únete a ellos.”

De hecho, este altamente y exitoso curso ha sido incesantemente seguido desde entonces, hasta que como resultado, la iglesia hoy casi ha sido ahogada por la cizaña.

El Conflicto de los Siglos, p. 435 - dice, “Para aumentar el número de los convertidos, se rebajó el alto nivel de la fe cristiana, y el resultado fue que una ola de paganismo anegó la iglesia, trayendo consigo sus costumbres, sus prácticas y sus ídolos.”

Por no mantener las normas de justicia, por tratar de asegurar el favor de las multitudes y por rehusar aceptar cualquier verdad avanzada de lo que nuestros fundadores vieron, aún hasta hoy día, coloca a la iglesia verdadera de Dios en peligro de ser arrastrada espiritualmente.

La estrategia más exitosa del dragón está funcionando. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, la iglesia de Dios, nuestra iglesia, la iglesia que amamos está en serio peligro. Ahora podemos ver por qué la Inspiración dice que la iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo su Líder y está volviéndose firmemente hacia Egipto.

¿Cómo es que podemos terminar el evangelio en esta condición tan deplorable?

¿Cómo podemos completar la obra que Dios nos ha dado para hacer, con el diluvio en nuestro medio?

De cierto, si algo no se hace, la iglesia será arrastrada por el diluvio. La iglesia no sobrevivirá. Satanás está tomando lo mejor de la iglesia, por así decirlo. ¿Recuerdan la historia de Acán? (Josué 6 y 7). A los israelitas se les instruyó que después de conquistar a Jericó, debían depositar todo el botín en la tesorería de Dios. Pero un hombre llamado Acán desobedeció y escondió una pieza de oro, plata y un manto babilónico. Los escondió en su carpa, y toda su familia lo supo. Cuando los israelitas fueron a la siguiente ciudad para tomarla, fueron repelidos y muchos de sus hombres fueron muertos. La mayoría huyó con terror. Fue una desgracia terrible para Israel. Y fue aún más humillante porque era una ciudad pequeña llamada "Hai." Después de oración y humillación, Dios reveló al culpable. Era Acán, y él junto con su familia fueron apedreados. Eso detuvo la maldición de Dios sobre Israel. El Espíritu de Profecía hace un comentario acerca de este evento de la historia de Israel en

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 146 - "Si la presencia de un solo Acán bastó para debilitar todo el campamento de Israel, ¿podemos sorprendernos ante el escaso éxito que corona nuestros esfuerzos, ahora que cada iglesia, y casi cada familia, tiene su Acán?"

Una pregunta muy seria en verdad. ¿Cómo podemos en nuestra condición actual como iglesia terminar el evangelio en el poder del Espíritu Santo, a menos que se lleve a cabo una purificación en nuestras filas?

Pero ustedes podrían preguntar, "¿Qué el zarandeo no va a purificar la iglesia? ¿Qué el zarandeo no echará fuera a los falsos hermanos? No hay tiempo para discutir el zarandeo ahora. Pero es suficiente decir que hay dos zarandeos, uno es causado por las falsas doctrinas donde algunos renunciarán a su fe de las verdades fundamentales que Dios nos ha dado, como está registrado en Testimonios para los Ministros, p. 112. Y sabemos que muchos saldrán volando de la iglesia; muchos dejarán la fe. Sin embargo, el zarandeo más importante es causado por el testimonio directo del Testigo fiel a la iglesia de Laodicea, como lo menciona Primeros Escritos, la página 270. Sin embargo, ninguno de estos zarandeos finalmente purgará a la iglesia de Dios. Algo más culminará el zarandeo, - algo más hará esta obra. **¿Qué es?**

Para la respuesta vayamos a

Apoc. 12:16 - "Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca."

¿Qué le pasó al río?

De acuerdo a la Biblia, fue tragado. En otras palabras, Dios quitó a los no convertidos. Él quitó al río. Si, el tiempo viene cuando los infieles, los no arrepentidos, la cizaña, ya no existirán más entre el pueblo de Dios. Si, Dios va a quitar a los mundanos de entre su iglesia de los últimos días. Pronto los adventistas del séptimo día tendrán que pasar por un proceso literal de purificación - frustrando así el atentado casi exitoso del dragón de destruir al pueblo de Dios. Si mis hermanos, este evento es físico. Es un evento literal.

¿Cómo sabemos esto? Nuestra respuesta se encuentra en el libro de Ezequiel capítulo nueve. Allí se describe lo que está a punto de acontecer dentro de la casa de Dios. No nos es posible estudiar este capítulo ahora, pero el estudio de “Los 144,000 – ¿Quiénes Son?” nos provee con referencias y una explicación basada en la Biblia y el Espíritu de Profecía. Pero a manera de resumen, podemos decir que Ezequiel nueve describe un juicio físico que se llevará a cabo en la iglesia Adventista del Séptimo Día en la culminación del zarandeo.

Manuscritos Publicados, t. 1, p. 260 dice: “Estudad el capítulo noveno de Ezequiel. Estas palabras se cumplirán **literalmente**; sin embargo el tiempo está pasando y el pueblo está dormido. Rehúsan humillar sus almas y ser convertidos. No por mucho tiempo el Señor tolerará a su pueblo, a quienes les han sido reveladas grandes e importantes verdades, pero que han rehusado traer estas verdades dentro de su experiencia individual. El tiempo es corto. Dios está llamando; ¿escucharán su voz? ¿Recibirán su mensaje? ¿Serán convertidos antes de que sea demasiado tarde? Pronto, muy pronto, cada caso será decidido para la eternidad.”

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 196 nos dice que la iglesia Adventista del Séptimo Día es la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. También en

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 477 dice que Ezequiel nueve es comparado a la Pascua de Egipto. Leamos lo que la Inspiración dice en Testimonios para la Iglesia, t. 1, pp. 175, 182 acerca del proceso purificador que pronto ha de llevarse a cabo en nuestra iglesia, y que también está descrito en Ezequiel nueve.

Testimonios para la Iglesia, t. 1, pp. 175 y 182 - “Y vi que el Señor le estaba sacando filo a su espada en el cielo para segarlos. ¡Ojalá que toda persona que profesa tibiamente su creencia pudiese comprender la obra de limpieza que Dios está por realizar entre su pueblo profeso” ... “Los ángeles llevan un registro fiel de toda la obra de cada hombre, y al ser pronunciado el juicio sobre la casa de Dios, se registra la sentencia de cada uno al lado de su nombre, y al ángel se le ordena que no perdone a los siervos infieles, sino que los abata en el tiempo de la matanza.” **1JT, 69**

Isaías 52:1 confirma este mismo hecho del que hemos estado hablando, el cual es la purificación de la iglesia de Dios. Dios tendrá una iglesia purificada antes de la última gran proclamación del evangelio.

Isaías 52:1 - “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.”

Aquí dice que el impío nunca más entrará ni estará entre el pueblo de Dios. Nada que sea incircunciso o espiritualmente impuro volverá a entrar a la iglesia de Dios. Nosotros todavía no hemos llegado hasta ese punto, porque la iglesia ahora está inundada con cizaña, aquellos que no están convertidos. El tiempo está llegando cuando la iglesia será limpiada y purificada.

Esta limpieza, esta purificación, el quitar el diluvio, se lleva a cabo antes de la marca de la bestia, antes de las plagas, y antes de la segunda venida de Cristo.

La iglesia debe de ser purificada antes de que ella pueda enfrentar la embestida furiosa del enemigo que está a punto de acontecer en un futuro no muy lejano. El libro

Profetas y Reyes, p. 535, declara, “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer”

El evangelio será predicado por una iglesia purificada, vencedora y para vencer. Así que para el tiempo en que las plagas empiecen a caer, y el tiempo que Cristo venga, antes de que todo esto suceda, la iglesia tendrá que haber sido purificada, y el evangelio haber sido proclamado. En Isaías 66:15, 16 y 19 encontramos el mismo pensamiento.

Isaías 66:15, 16, 19 - *“¹⁵Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprobación con llama de fuego. ¹⁶Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. ¹⁹Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones.”*

Aquí la Biblia describe una venida del Señor. Pero ésta no es la segunda venida. La Biblia dice en el versículo 19, *“Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados...”* ¿Escapados de qué? La única cosa de escapar aquí es el juicio de los versículos 15 y 16. Notamos que los que escapan no van al cielo inmediatamente, van a todo el mundo a predicar el evangelio a los que nunca han escuchado la verdad. Van y declaran la gloria de Dios entre las naciones. Por lo tanto, esto no puede ser la segunda venida de Cristo. La Biblia aquí está describiendo un juicio que debe de acontecer primero, y luego después, aquellos quienes están en la iglesia, llenos del Espíritu Santo, saldrán a proclamar el evangelio hasta los confines de la tierra. Esto comprueba una vez más, que esta no es la segunda venida y que debe de haber primeramente un proceso de purificación en la iglesia, después de la cual, aquellos que queden saldrán a terminar la obra.

Ese proceso de purificación es el punto culminante del zarandeo, el cual prepara a la iglesia para ser llena del Espíritu Santo, y así revestida de la armadura de la justicia de Cristo, salir a todo el mundo vencedora y para vencer.

En Números 16:32 y 33 tenemos un ejemplo o tipo de lo que acontecerá a los no convertidos. Había 3 hombres llamados Coré, Datán, y Abiram, los cuales junto con un numeroso grupo de rebeldes fueron destruidos por la mano del Señor. La escena es de los israelitas vagando por el desierto,

Números 16:32, 33 - nos dice que *“la tierra abrió su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.”*

Este evento es similar al de Apocalipsis 12:16.

Apocalipsis 16:17 dice que, *“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el remanente de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”*

Vemos que después de la purificación de la iglesia de Dios, cuando el diluvio es quitado, el dragón no puede tocar a la mujer, es decir, a los 144,000. ¿Por qué? Porque ellos ya están sellados. Ellos son los que quedaron vivos después de la purificación de la iglesia de Dios. Pero él pelea con aquellos que aún están en Babilonia.

Sabemos que un enemigo, si no puede tocar al esposo, va y ataca a la esposa, y si no puede tocar a la esposa, entonces va detrás de sus hijos, los cuales en este contexto sería el remanente de su descendencia, es decir, la gran multitud. Siendo la gran multitud aquellos que aún están en Babilonia, quienes todavía no han tenido la oportunidad de aceptar el evangelio totalmente. Algunos pueden estar en otras iglesias, y algunos pueden nunca haber escuchado del evangelio, pero ellos tendrán su oportunidad. Entonces, en ese tiempo, ellos tomarán su posición por el verdadero Sábado de Dios.

Si, cuando los vientos empiecen a soplar, cuando el decreto de la marca de la bestia esté en vigencia y puesta en marcha por todo el mundo a través de toda la tierra bajo pena de muerte, este gran pueblo tomará su posición, ellos prestarán atención al mensaje de los 144,000 y se mantendrán al pie de la verdad.

Pero ustedes preguntarán, ¿que no la iglesia Adventista del Séptimo Día guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo? Claro que si. Nosotros profesamos guardar los mandamientos de Dios y tenemos el testimonio de Jesucristo, pero también lo hará la gran multitud.

Sin embargo, el contexto verdadero de Apocalipsis 12:17 está hablando acerca de la iglesia después de ser purificada, es decir, después de que Dios quita el diluvio – los no convertidos. Entonces es que la mujer, la iglesia purificada verdaderamente guardará la ley de Dios y será sellada y protegida contra el dragón. Esto es por qué él está solamente airado contra la mujer, los 144,000. Sin embargo, él va a hacer guerra y perseguir a aquellos que todavía están en Babilonia, trayendo la marca de la bestia o el tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que hubo nación.

Primeros Escritos, p. 34 dice: “Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado.”

Así Satanás encontrará su tercera derrota después de que el diluvio sea tragado.

La primera derrota – Fue cuando fracasó en devorar al hijo, al tratar, por medio de Herodes, de quitarle la vida al nacer, y luego intentando hacer que Él pecara. El diablo fracasó y Jesús *“fue arrebatado para Dios y para su trono.”*

La segunda derrota – Fue cuando perdió la guerra en el cielo y fue permanentemente arrojado del cielo a la tierra.

La tercera derrota – Será cuando la tierra abra su boca y trague el diluvio.

Este estudio nos ha mostrado el gran conflicto que ha existido entre la iglesia y el diablo desde la creación hasta hoy. El diablo ha querido destruir a la iglesia en cada época, pero, como hemos visto, en cada etapa el dragón ha fracasado porque Dios ha manifestado su poder y la ha liberado.

Pero ahora estamos viviendo en un tiempo muy difícil porque la Biblia dice *“ ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”* Por lo cual el diablo anda furioso porque quiere destruirnos.

Veamos **algunas referencias** para ver el conflicto que nosotros tenemos con el enemigo.

Debemos de entender que mi hermana, mi hermano, no son mis enemigos. Muchos de los problemas que suceden en la iglesia y entre nosotros como creyentes, vienen porque no entendemos quien es nuestro verdadero enemigo.

En ocasiones el diablo nos engaña y nos desvía de la obra que tenemos que hacer, ¿por qué? porque no entendemos el conflicto espiritual.

El Conflicto de los Siglos, p. 561, 562 dice, "Satanás reúne todas sus fuerzas y lanza todo su poder al combate. ¿Cómo es que no encuentra mayor resistencia? ¿Por qué están tan adormecidos los soldados de Cristo? ¿Por qué revelan tanta indiferencia? Sencillamente porque tienen poca comunión verdadera con Cristo, porque están destituidos de su Espíritu. No sienten por el pecado la repulsión y el odio que sentía su Maestro. No lo rechazan como lo rechazó Cristo con decisión y energía. No se dan cuenta del inmenso mal y de la malignidad del pecado, y están ciegos en lo que respecta al carácter y al poder del príncipe de las tinieblas. Es poca la enemistad que se siente contra Satanás y sus obras, porque hay mucha ignorancia acerca de su poder y de su malicia, y no se echa de ver el inmenso alcance de su lucha contra Cristo y su iglesia. Multitudes están en el error a este respecto. No saben que su enemigo es un poderoso general que dirige las inteligencias de los ángeles malos y que, merced a planes bien combinados y a una sabia estrategia, guerrea contra Cristo para impedir la salvación de las almas. Entre los que profesan el cristianismo y hasta entre los ministros del Evangelio, apenas si se oye hablar de Satanás, a no ser tal vez de un modo incidental desde lo alto del púlpito. Nadie se fija en las manifestaciones de su actividad y éxito continuos. No se tienen en cuenta los muchos avisos que nos ponen en guardia contra su astucia; hasta parece ignorarse su existencia.

Mientras los hombres desconocen los artificios de tan vigilante enemigo, éste les sigue a cada momento las pisadas. Se introduce en todos los hogares, en todas las calles de nuestras ciudades, en las iglesias, en los consejos de la nación, en los tribunales, confundiendo, engañando, seduciendo, arruinando por todas partes las almas y los cuerpos de hombres, mujeres y niños, destruyendo la unión de las familias, sembrando odios, rivalidades, sediciones y muertes. Y el mundo cristiano parece mirar estas cosas como si Dios mismo las hubiese dispuesto y como si debiesen existir."

Esta referencia nos muestra quien es nuestro verdadero enemigo. Y el engaño nos desvía la mente para no ver la manera como él está trabajando. El no quiere que nos demos cuenta de sus obras y de que él es nuestro verdadero enemigo.

¿Saben quién es el mejor amigo del diablo? Es la carne. Si nosotros permitimos que la carne sea dirigida por él, él la va a usar, y de allí vienen las obras de la carne, y por consiguiente el pecado. Nuestro enemigo no es nuestro hermano, no es carne ni sangre, sino influencias satánicas que se ejercen en la mente de uno y nos instan a ejercer las tendencias carnales y nos convertimos en instrumentos del diablo.

Estemos despiertos para así reconocer las artimañas del diablo y ver que él quiere destruir a la iglesia de Dios.

Esta referencia dice que no sentimos por el pecado la repulsión y el odio que sentía su Maestro. No lo rechazan como lo rechazó Cristo con decisión y energía.

Entre los que profesan el cristianismo dicen: no, no me hables del diablo, háblame de Jesús. Pero, ¿qué Cristo no fue el mismo que nos enseña y nos da estas amonestaciones? ¿Qué no es el mismo Jesús que nos dice “someteos a Dios, resistid al diablo, y de vosotros huirá? ¿Qué no es el mismo Jesús que nos dice que nos pongamos la armadura de Dios para poder resistir al diablo?

Muchos de los problemas que suceden entre el pueblo de Dios es porque no reconocemos quien es nuestro verdadero enemigo que nos quiere destruir. Si le prestamos la lengua, los ojos, la mente, el diablo los va a usar.

¿Cómo se está introduciendo el diablo hoy día? Hoy día hay una explosión de espiritismo, de mundanalidad que tiende a separar al pueblo de Dios de los principios bíblicos.

Tenemos las películas satánicas de Batman, Harry Potter, películas que están llenas de violencia, crimen, sensualidad. Tenemos la música y artistas que dedican sus canciones a la adoración del diablo. Tenemos la Nueva Era, las religiones orientales; cosas con las cuales la gente se involucra por medio de la televisión, la música; por las fiestas de halloween, de navidad, etc. Por lo cual todo esto es una adoración al diablo. Vivimos en una cultura donde el diablo se está introduciendo por todas estas avenidas.

Por lo tanto, nosotros debemos estar más cerca del Señor.

Isaías 8:16, 19, 20 dice, “¹⁶ Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos... ¹⁹ Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, respondió: ¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos? ²⁰ ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

Los versículos anteriores nos mencionan que el mundo se está yendo al espiritismo, a los adivinos, a los que hablan con los muertos, etc. Aquí en Los Ángeles tenemos a disneylandia y mucha gente siempre quiere ir a visitarla, pero disneylandia es un lugar donde hay y se promueve el espiritismo, homosexualismo y lesbianismo, pero la gente sin saberlo va y dice que está muy bonito y que es un lugar muy agradable, pero está lleno de espiritismo.

Y aquí en Isaías nos dice que el mundo se está yendo hacia el espiritismo pero la Biblia dice que la única seguridad para nosotros es ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” Si no hablan conforme a la Biblia y al Espíritu de Profecía, no hay verdad.

Por lo cual nuestra única seguridad y esperanza es estudiar y confiar en la Palabra de Dios. Cristo resistió al diablo por su Palabra. Él resistió al pecado por la Palabra de Dios. Y de igual manera, nosotros sólo podemos tener la victoria sobre la carne, el mundo y el diablo por medio de la Palabra de Dios.

Oh hermano, hermana, ¿están listos? ¿Será usted uno de los que sobrevivan al juicio que pronto está por venir a la casa de Dios para que la obra del evangelio pueda ser

terminada en todo el mundo? ¿Será usted uno de los que saldrán llenos del poder del Espíritu Santo para reunir a los fieles de Dios de entre el mundo?

Ahora es el tiempo de acercarnos al Maestro. Ahora es el tiempo de acercarnos muy estrechamente a nuestro Maestro. Él pronto tomará las cosas en sus propias manos. Él prometió levantarse y liberar a todos los que se mantengan firmes por Él.

“Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.”

Isaías 52:1.